

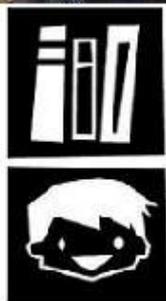


UNR Secretaría de Extensión Universitaria



UNR Universidad Nacional de Rosario

Apoyo escolar y Espacio Comodín



**BIBLIOTECA
POCHO
LEPRATTI
BARRIO TABLADA**

www.extensionunr.edu.ar



extensionunr

Autores: Juan Manuel Medina Blas Aseguinolaza, Paula Castagna, Lucila Nepote,
(Universidad Nacional de Rosario – Argentina).
Carlos Nuñez (Biblioteca Popular Pocho Lepratti).

El Área de Programas Comunitarios de la Secretaría de Extensión Universitaria de la Universidad Nacional de Rosario (U.N.R.) coordina el Taller de Apoyo Escolar en la Biblioteca Popular Pocho Lepratti. Considerando necesaria la integración de los espacios populares y las prácticas Universitarias, esta actividad se realiza junto con voluntarios de diversas unidades académicas. Resaltando que la extensión universitaria toma una perspectiva integradora, sostenemos esta práctica desde la concepción de integralidad con la cual se modifica el acto educativo.

El Taller está destinado a niños de las escuelas primarias del barrio “La Tablada”, al sur de la ciudad de Rosario. El objetivo es acompañarlos en su proceso escolar, como espacio alternativo, integrando un proceso del que sean partícipes, y tomando como ejes lo histórico- social, lo artístico-cultural, lo pedagógico y la salud en general con el fin de desarrollar actividades desde una perspectiva lúdica. Basándonos en la Educación Popular que propone Paulo Freire, entendemos la educación como un proceso transformador del que los propios participantes son los actores fundamentales; y la educación como un proceso dinámico - dialéctico, de problematización de la realidad y crecimiento en donde se conjuga el diálogo, la acción y la reflexión crítica como base del aprendizaje.



La Biblioteca Popular Pocho Lepratti es una Asociación Civil Sin Fines de Lucro inaugurada en 2002. Lleva el nombre de Claudio “Pocho” Lepratti quien fue un militante social que realizó un intenso trabajo comunitario dirigido a los niños y jóvenes en situación de vulnerabilidad social en la ciudad. La biblioteca se ha propuesto desde sus inicios como un espacio de cultura y educación popular que apunta a recuperar experiencias y promover relaciones sociales; y de comunicación comunitaria, que ha intentado siempre articular las problemáticas de interés de sus vecinos con el fin de contribuir a hacer del barrio un lugar solidario y organizado, donde sus habitantes puedan apropiarse de cada actividad y sentirse partícipes de cada logro.



En el marco de un convenio entre la U.N.R. y la Comisión Nacional de Bibliotecas Populares, desde el Área de Programas Comunitarios nos acercamos a la Biblioteca con la finalidad de conocer la historia y la realidad institucional y así poder coordinar acciones en conjunto. Surge la idea de retomar con el espacio de Apoyo Escolar junto con estudiantes para que puedan acceder a una práctica en terreno y poner en relación lo académico y lo comunitario,

porque creemos que hay que salir de la universidad e inmiscuirse en los barrios y en los espacios populares donde se construye una posibilidad de desarrollo con los otros.

El taller intenta focalizarse en las tareas específicas de la escuela y en las actividades de mayor dificultad. Se realiza un seguimiento de cada materia propiciando el interés y la búsqueda de información en los textos, para el desarrollo comprensivo de los mismos, ya que consideramos que este proceso les brindará herramientas para su posterior recorrido educativo y cultural.

El objetivo es acompañar a los niños y niñas en su proceso de enseñanza - aprendizaje con la finalidad de que puedan transitar el año escolar siendo partícipes de este camino, así como también fortalecer los vínculos entre la escuela, la familia y la Biblioteca.



“Quien enseña, aprende; quien aprende, enseña”.

Para poner en práctica este espacio nos basamos en los planteos que Paulo Freire realiza acerca de la Educación Popular, entendiendo a la educación como un proceso transformador en el que los propios participantes son los actores fundamentales. Este proceso se retroalimenta y se redefine continuamente, sosteniendo la necesidad de una educación que

no implique una transmisión lineal y un depósito de conocimiento ya acabados en un niño concebido como pasivo; sino que por el contrario, como un proceso dinámico, dialéctico, de problematización de la realidad y crecimiento con un otro en donde se conjuga el diálogo, la acción y la reflexión crítica como base del aprendizaje. Toda la tarea de educar sólo es auténticamente humanista en la medida en que procure la integración del individuo a su realidad y de esta manera poder crear en el educando un proceso de recreación, de búsqueda, de independencia y solidaridad.



Retomando el planteo que la Universidad se hace a sí misma y resaltando que la extensión universitaria toma cada vez más una perspectiva integradora es que sostenemos esta práctica guiados por la concepción de integralidad con la cual se modifica el acto educativo porque lo cotidiano y lo concreto se da con estudiantes en terreno y con actores sociales reales. Así se establece la posibilidad de un diálogo abierto, mas allá del aula, donde los contenidos no son pre-pautados sino que los establece el trabajo concreto que se hace en el campo. Este modelo aumenta la posibilidad de apropiarse del acto educativo. A pesar de que

en el modelo áulico se pueden construir procesos activos, el trabajo en terreno y la extensión en esta dimensión aportan un plus que es la relación dialógica con los sujetos de la comunidad. Es de este modo que el acto educativo integral, sostenido en la complementariedad de los actores involucrados, provoca que el lugar de liderazgo no esté siempre depositado en un solo sujeto, en una persona o figura en particular, que en general es el docente. Por el contrario, se produce una rotación habilitada por la situación concreta de trabajo en el medio.

Freire sostiene que educar es conocer críticamente la realidad, en donde conocer el mundo es un proceso colectivo, práctico que involucra conciencia, sentimiento, deseo, voluntad. Este proceso educativo de conocimiento del mundo nunca es definitivo; siempre es inacabado, dado que el mundo no está determinado, sino cambiando; también los sujetos, en el proceso de conocer y transformar el mundo, van cambiando ellos mismos y sus preguntas. Por ello, los productos del conocer no deben asumirse como verdades acabadas, inmodificables, sino susceptibles de perfeccionar, de discutir y cuestionar. Se requiere más una pedagogía de la pregunta y no una de la respuesta.



En otras palabras, necesitamos de los demás para conocer y transformar el mundo a la vez que nos constituimos como sujetos. El reconocer ese sentido de carencia, de necesidad de los otros para conocer, actuar y ser en el mundo, justifica la posibilidad de la educación, que no puede ser otra cosa que comunicación y diálogo.

Considerando que la educación es tanto un derecho como una necesidad, proponemos al Taller de Apoyo Escolar como un escalón más que puede acercar, en este proceso interactivo, a que los niños y niñas sean capaces de tomar sus propias decisiones en las situaciones que se presentan en el día a día, interviniendo en el lugar social del que forman parte y habilitando a la denuncia y al cambio social. En este espacio remarcamos la importancia de acceder al conocimiento como eje que trasciende la pura acumulación de datos, conocimiento como herramienta para el tratamiento, el análisis y la transformación, tanto de su realidad como de si mismos, como actores habilitados y habilitantes del cambio social y la construcción de un sociedad mas justa, mas equitativa y con posibilidades de acceso y participación.

A partir de la experiencia realizada y analizando algunas situaciones individualistas y competitivas del grupo, consideramos clave crear una instancia intermedia, el “Espacio Comodín”, donde poner en práctica actividades desde una perspectiva lúdica, combinando la participación activa, la integración y la comunicación teniendo como eje la cooperación y el respeto, lo histórico-social, lo artístico-cultural, lo pedagógico y la salud en general. Consideramos que propiciar un espacio creativo, de expresión donde descubrir lo propio, hablar de las culturas, de la música, promover actividades y gustos propios puede ser un lugar de acceso a lo grupal donde disminuir las actitudes individualistas o violentas sosteniendo normas de convivencia.

Es decir, en este espacio se intenta combinar el aprendizaje formal con los saberes propios potenciando las aptitudes y haciendo hincapié en el cuidado y el respeto, remarcando que el dominio de la palabra, el saber escribir y leer, solamente tienen sentido si se traduce en una mejor lectura del mundo para poder transformar la realidad. Esta práctica es un intento de fortalecer los vínculos y el sentido de grupo como procesos indispensables en una educación que haga posible la autorreflexión. Creemos que pueden ser herramientas para enfrentar situaciones cotidianas, promover lugares de cooperación y solidaridad... Como dice Freire, *“no perdemos nada si intentamos una nueva pedagogía. Por el contrario, podemos ganar una nueva sociedad, un nuevo hombre, un nuevo mañana”*.

BIBLIOGRAFIA

- Coppens Federico y Van De Velde Herman. (2005). "Técnicas de Educación Popular" Programa De Especialización En Gestión Del Desarrollo Comunitario.
- Freire Paulo. (1967). "La educación como práctica de la libertad"
- Torres Carrillo Alfonso. (2005). "La palabra verdadera es la que transforma el mundo. Paulo Freire y las pedagogías críticas"
- "Cuadernos de extensión – Nº 1 – Integralidad: tensiones y perspectivas" (2011) Universidad De La República.

SECRETARÍA DE EXTENSIÓN UNIVERSITARIA

